

El fogón de la peonada: recuerdos de la niñez

Golfito, noviembre 5 de 1971

Señor
Miguel Zúñiga D.
Diario LA NACION
San José
Estimado Miguel:

Reciba un respetuoso saludo de quien hasta ahora le es desconocido, como muchos otros a siduos lectores suyos que sinceramente le admiran.

Desde que por primera vez leí "La vida en Tiquicia" no he dejado de leer todo lo que vea con su ya conocido seudónimo: "Miguel Salguero". Al principio dudé que fuera el mismo muchacho rosado, gordo y con un gran mostacho negro, más bien callado hijo de don Benerando, que salía todas las mañanas de la callecilla de don Elías en San Rafael Abajo, en donde viví toda mi infancia y juventud. Después de mucho tiempo ví por primera vez una foto suya y ya no me cupo duda, era el mismo.

Ahora, con sus nuevos escritos: "El fogón de la peonada", que considero una autobiografía, me vienen a la mente lindos recuerdos de mi infancia y no he podido esperar más para enviarle estas sencillas líneas de agradecimiento, felicitación y reconocimiento.

Bueno, ¿y por qué agradezco? Sencillamente porque nos hace revivir bellos momentos de nuestra niñez a los que he

mos pasado y vivido motivos, experiencias y anécdotas similares a las suyas. Porque nos recuerdas personajes conocidos y queridos en el silencio, ya casi borrados de nuestra mente por las circunstancias y por los años: Doña Juana una viejecita simpática que vivía con Calala en una humilde casita en la propia esquina en donde diario pasábamos largos ratos en espera del bus que nos condujera a San José; Lico el barbero simpático, fanático del futbol y de los canarios a donde mi padre me llevó de la mano por primera vez para que me "pelaran" de carrera al lado y copete. Muchos años después frecuenté siempre su barbería "Nazareth". La historia de don Nando que hasta ahora conozco la razón de su cegera y siempre me la pregunté, cada vez que lo observaba en la iglesia cantando y rezando con tanta devoción.

Por hacernos vivir estos hermosos recuerdos es que debemos agradecerle todos los desamparadeños.

Como puede darse cuenta me pasa lo de Baldomero que no sé bien escribir, pero valga el fondo de esta carta y no la forma.

Servidor suyo,

Marcos Astúa Corrales.
Lista Correos, Golfito.